



REVISTA / REVUE
Número / Numéro
8 de septiembre de 2009
Páginas / Pages
De la 275 a la 277
ISSN 1889-3658

FECHA DEL LIBRO / CREDITS

Fieles a nuestro destino

AUTOR / AUTEUR
Ángel GUTIÉRREZ SANZ

EDITORIAL / PUBLISHER, COLLECTOR
Ediciones Afanatis ISBN 978-84-92694-37-5, Madrid, 2009, 217 páginas.

Este libro se abre con estas líneas de presentación del editor, D. Álvarez: "En primer lugar debo decir que estamos frente a una propuesta ensayística cuyo tono académico ilustra al lector con la sapiencia y el dominio que tiene el autor; **"Fieles a nuestro destino"** propone el desmembramiento de la experiencia humana a cotas tan altas, findantes incluso con el extenso problema de la divinidad, que se termina por encontrar todo aquello que con gran acierto hayan expuesto autores de masas como Bucay o Coelho. La abundante y elevada información que Gutiérrez Sanz ha procesado en su visiblemente amplia experiencia docente y la tenaz y extensa tarea de explicarla, logra un producto final de valor divulgativo innegable".

A lo largo del texto, el autor ha aportado una dosis exacta de ejemplos y símiles que hacen su propuesta interesante, comestible incluso para los menos versados en la materia. La literatura en tanto arte, que emplea a la lengua como medio de expresión, se toma la licencia de convertirse en una mable clase universitaria, donde se localiza su versión de la verdad tan ordenadamente, a través de citas de autores que pueden incluir desde Heidegger hasta Khalil Gibrán, que una vez entendida se puede estar de acuerdo con ella o no, más queda claro que este es, más que de otra índole, un texto de desarrollo, un trabajo monográfico que se mantiene a flote en los exigentes mares de la Filosofía y la Teología.

Vivimos anclados en la materialidad, en la urgencia de la consecución del triunfo, sin pararnos a pensar en otras necesidades que paradójicamente son las más imperiosas.

Para responder a esas necesidades aunque sea con preguntas mejores, que también tendrán sus respuestas una vez formuladas apropiadamente, están estas páginas. Preguntas que acucian a quien no se conforma con lo únicamente racional, con lo meramente técnico y tecnológico, con una ciencia sin conciencia... con la deshumanización. Y respuestas que se dan a partir de un concepto de lo divino y trascendente alejado de lo meramente dogmático, de lo superficialmente religioso.

Entender cual es la esencia del ser humano, determinar sus dimensiones de libertad, responsabilidad, su importancia en la Creación, es conocer su Destino capital para ser fieles a él y fieles a su destino serán capaces de evitar ser deshumanizados, comprados, arrastrados a la infelicidad y al vacío.

De vez en cuando conviene recordar que una cultura como la nuestra, que se ha puesto del lado de la razón técnico-científica no puede encerrarse en sí misma, ni ser excluyente, necesita abrirse a otro tipo de saberes, como puede ser la Filosofía y la Teología para que el horizonte de lo humano se nos muestre más fecundo y esperanzador. La ciencia y la técnica nos pueden dar desarrollo y bienestar material; pero los hombres y mujeres necesitamos algo más, necesitamos saber para que vivimos, cual es la razón de nuestra existencia. Lo peor que pudiera sucedernos es que el tecnoloxismo salvaje acabara por deshumanizarnos. Hace tiempo que Salustio pronunciara aquellas sabias palabras **"Poco vale aquella ciencia que no sabe hacer mejor al que la profesa"** En esta línea de pensamiento se manifestó el autor católico Ángel Gutiérrez Sanz, en la conferencia que pronunció recientemente con motivo de la presentación de su libro **FIELES A NUESTRO DESTINO**. Publicado por Ediciones Atlantia "Entre todos, dijo, tenemos que hacer posible, que llegue ese día en el que el sueño americano sea sustituido por el sueño de un nuevo humanismo forjado en la justicia y el amor universales. Un humanismo abierto también a la trascendencia, porque si no es así va a ser imposible la Esperanza. No es cosa de cuatro meapilas que van diciendo por ahí, que el hombre sin Dios es pura nada, un absurdo, un sinsentido, una pasión inútil, pues el mismo existencialismo ateo, portador del estandarte filosófico en los últimos años, así se vio obligado a reconocerlo".

En este libro, del autor católico Ángel Gutiérrez Sanz, recientemente presentado en el hotel Embajada de Madrid, como en la mayoría de sus obras y escritos, en esta ocasión, vuelve a retomar el tema humano, ofreciéndonos un ensayo filosófico-teológico inserto en el humanismo cristiano que está al alcance de cualquier lector, incluso de los menos versados en la materia. El autor se centra en la compleja problemática de los hombres y mujeres condenados a vivir día a día su particular situación personal: con sus miedos y esperanzas, alegrías y tristezas, triunfos y derrotas, amores y desamores, con sus grandezas y miserias.

El libro se inscribe dentro del contexto cultural en el que las mujeres y los hombres de nuestra generación nos está tocando vivir y viene a ser un ensayo hecho desde el convencimiento del autor de que lo más importante para el hombre es poder reflexionar sobre sí mismo, pensar sobre lo que somos y podemos llegar a ser, sobre lo que hacemos y lo que nos pasa con la mirada puesta en un horizonte de trascendencia y todo ello sin dejar de ser hijos de nuestro tiempo y de nuestra sociedad tal y como bien queda expresado en la palabras de presentación del propio autor que rezan así:

"Hace ya algún tiempo que me dispuse a escribir este ensayo y lo he ido haciendo sin prisas, con gusto, desde el convencimiento de que lo más importante para el hombre es reflexionar sobre el propio hombre, con sus grandezas y miserias, sus miedos y esperanzas, sus gozos y tristezas. Lo que somos y lo que podemos llegar a ser, lo que tenemos y lo que nos falta, lo que hacemos y lo que nos pasa A través de estas páginas he intentado asomarme al misterio de lo humano y he podido hacerlo porque no soy una cosa más entre las cosas, sino que puedo tener conciencia de mi mismo. Tal vez sea esto lo que hace que cualquiera de nosotros valga más que muchos mundos.

Reflexionar sobre el hombre es preguntarse por esa Libertad con mayúscula, que rompe las cadenas de nuestras internas esclavitudes, es explorar los caminos que pueden conducirnos a la fuente capaz de saciar nuestra sed de eterna felicidad, es buscar el fundamento de nuestras esperanzas de futuro, es indagar sobre el origen de nuestra dignidad de personas que, hace que seamos capaces de acercarnos a los otros con respeto y veneración, es llegar a ser conscientes de los compromisos derivados de nuestra condición humana y saberlos afrontar desde nuestra personal

circunstancia, es en definitiva estar abiertos a todas las inquietudes que bullen en nuestro pobre corazón... Vivir de espaldas a estas realidades, me ha parecido siempre falsear nuestra existencia y engañarnos a nosotros mismos.

Debo añadir algo más. Estas páginas son la expresión de una experiencia personal vivida desde la perspectiva de un creyente que no quiere dejar de ser hombre, ni tampoco renunciar a las inquietudes de los tiempos que nos está tocando vivir. Quiero estar con los míos, con las gentes de mi tiempo, sin dejarme arrastrar por la corriente que amenaza con deshumanizar al mundo y cosificar a los hombres y mujeres. No intento enseñar nada a nadie, sólo expresar mi convencimiento de que en la medida en que vayamos recuperando la conciencia de nuestra dimensión humana y trascendente, podremos vivir más plenamente y de forma más gratificante y esperanzada. Eso pienso.

No es ninguna exageración decir que este libro llega en el momento histórico oportuno, en el que se echa de menos una mayor interiorización y humanización en todos los ámbitos, por eso bienvenido sea, ya que con libros así, puede quedar enriquecido el actual panorama cultural y sobre todo más humanizado que es lo más importante. ■

por Francisco Abad Martín
Funcionario del Ministerio de Educación
Madrid, España